



Figura 2. Relación etograma-lector.

entre etogramas parciales, referidos a las conductas así llamadas agonísticas entre pecaríes de collar (*Tayassu tajacu*), como una manera de ilustrar lo antes expuesto.

### El enfoque

Por lo general, las observaciones a campo de pecaríes, o en grandes reservas, son difíciles: los animales se mueven en la espesura, y suelen huir en grupo de quienes se acercan, así que la mayoría de las investigaciones se realizan con animales criados en corrales. Schweinsburg y SOWLS (1972) publicaron un estudio sobre comportamiento agonístico que luego sirvió de base a otras publicaciones (por ejemplo, SOWLS, 1984). Sin embargo, dos trabajos (Bissonette, 1982; Byers & Bekoff,

1981) realizados en reservas presentan reducidos inventarios de pautas agonísticas. Tomaremos a Schweinsburg y SOWLS (1972) como eje de las descripciones para abordar la comparación. Los tres inventarios se realizaron en función de los objetivos de cada investigación. En términos generales, ya se trate de inventarios parciales o totales, la adecuación de los mismos al contexto de la tarea científica se logra mediante la articulación de dos ámbitos de definición: el conceptual, y el operacional (Maher & Lott, 1995). El conceptual define cual es el objeto de estudio (en nuestro caso, cuando definimos agonismo en término de conductas que aumentan la distancia entre interactuantes), y el operacional indica qué distinguimos en nuestro observable para asignar la conducta a la categoría propuesta (en nuestro caso, golpes, mordidas, retrocesos, entre otros.)